

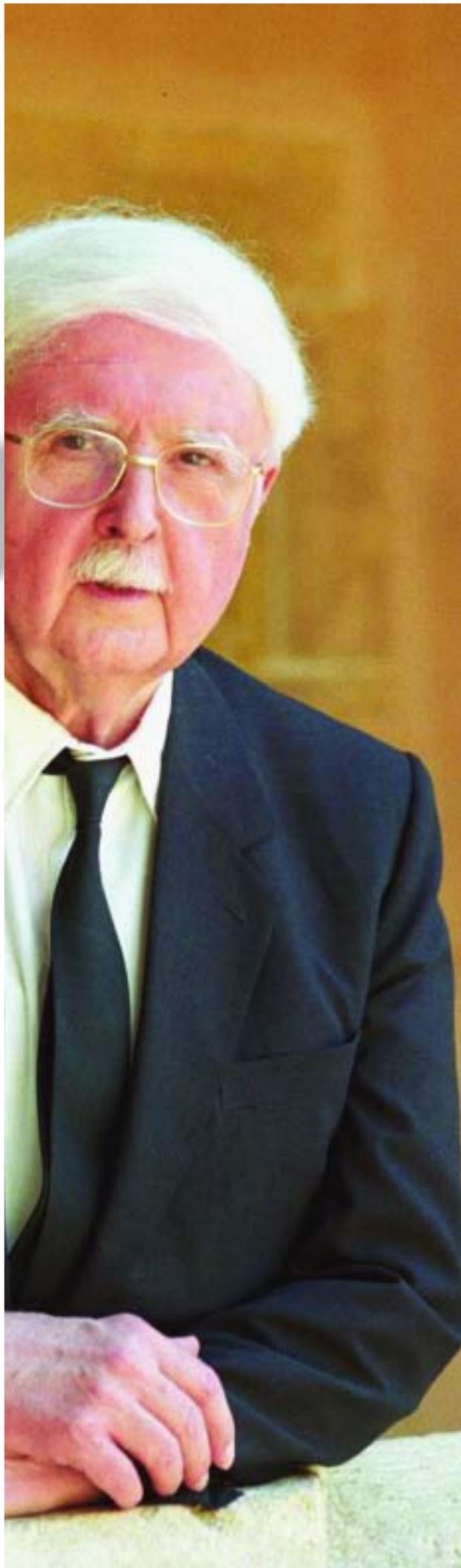
Biblioteca Valenciana

Febrer 2005 · número 8

Revista de la  *Biblioteca Valenciana*

L'obra escrita de Pere Maria Orts

*L'historiador
i Premi d'Honor
de les Lletres
Valencianes ha
donat el seu
llegat
bibliogràfic a la
Biblioteca
Valenciana*



Berta Singerman

La BV atesora el archivo personal de Berta Singerman, rapsoda y actriz que vivió en Argentina y cuyos recitales de poesía son testimonio del ambiente de vanguardia y modernidad de la primera mitad del siglo XX.

CONTINUA A LA PÀGINA 4 ►

CONTINUA EN PÁGINA 8 ►

Su pasión por el teatro le ha llevado a entregarse de manera global a este mundo: dramaturgo, escenógrafo, director... ¿Encuentra esa pasión suya en los jóvenes de hoy en día? En algunos sí, pero no en la mayoría. Desde luego, la gente que se va a dedicar a esto, aquella a la que le interesa el teatro, sí lo lee, digamos que no tiene más remedio. Yo diría que incluso las personas de cultura media no leen teatro. El teatro ya no se lee como antes. Cuando yo era joven, había muchas colecciones: La farsa, La novela de hoy..., publicaciones que semanalmente editaban las obras que se estaban estrenando en las salas. Era natural encontrarlas en las casas burguesas. Hoy en día esto no ocurre.

¿Estas lecturas influyeron en su interés por el teatro?

Sí, por supuesto. Tenía el teatro muy a mano y, además, mis padres eran muy aficionados. Me llevaban con ellos desde muy pequeño, cosa que ahora no es posible porque a los menores les está prohibida la entrada a determinados espectáculos. Pero entonces, en tiempos de la República, se llevaba a los pequeños y a los jóvenes al teatro muy a menudo. Otro factor que hizo que yo frecuentara tanto los teatros de joven fue que mi tío Cirilo del Río era ministro de Educación durante la República, y su mujer contaba diariamente con dos localidades en todos los teatros de Madrid. Las cuales aprovechábamos mi madre y yo, que íbamos en nombre del ministro.

¿Iba usted más al teatro con su madre que con su padre?

Sí, mi madre tenía menos obligaciones que mi padre, que también era político. Mi tía, la mujer del ministro, mi madre y yo éramos los que íbamos a los teatros. He tenido incluso la suerte de ver el estreno de *El otro* de Unamuno con sólo 7 años; en fin... una obra para dormir a las piedras, sobre todo a esa edad.

¿Qué hay que hacer para que la gente joven se interese por el teatro?

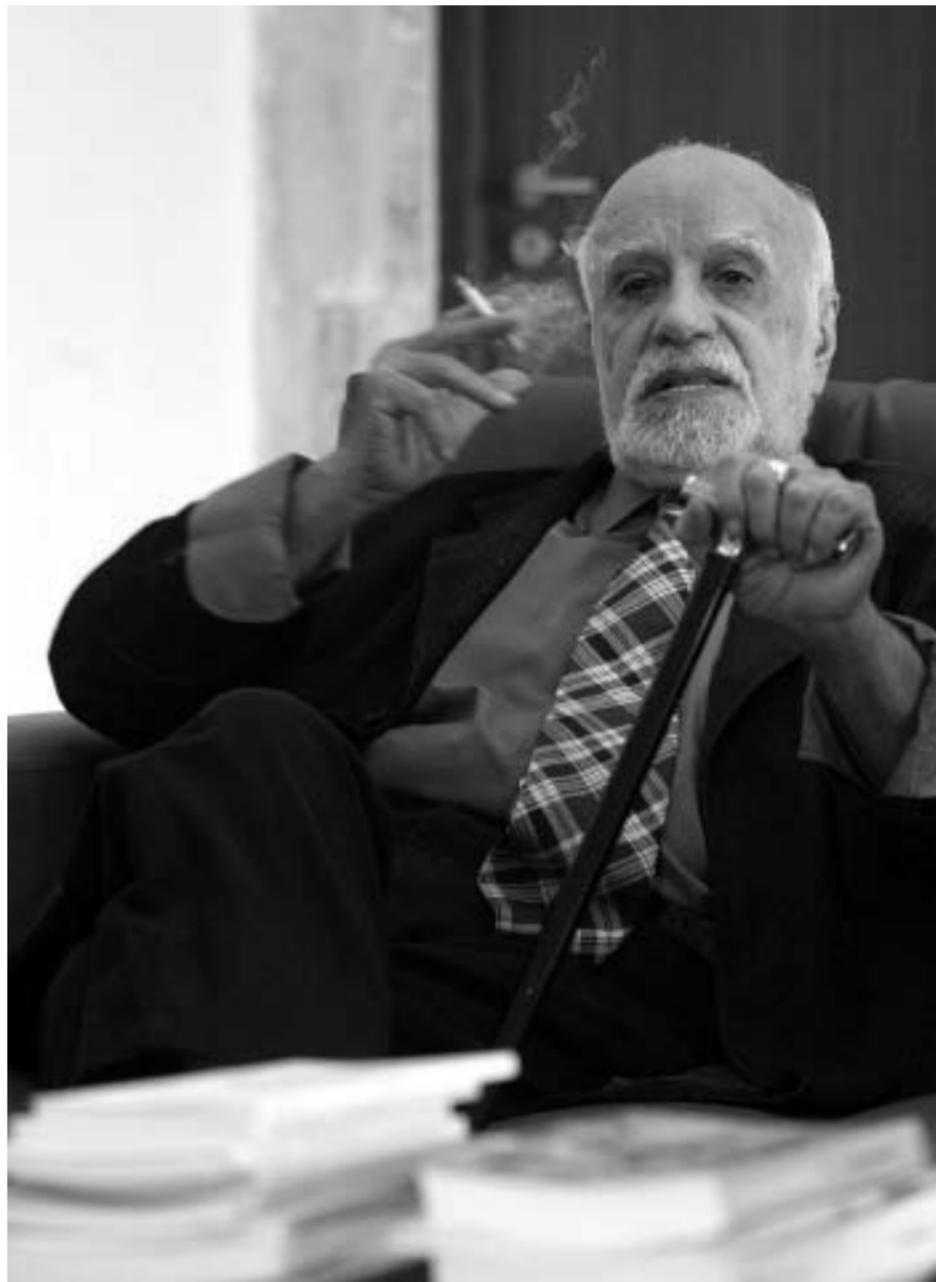
Es necesario presentar espectáculos atractivos y hechos a la medida de lo que es la juventud de hoy en día; necesita sorpresa, necesita marcha, y eso hay que dárselo. Es cierto que existen algunas compañías, por ejemplo, Els Comediants, capaces de levantar una fiesta teatral en cualquier parte; y hay muchas corporaciones de tipo teatral con gente que vale mucho aunque no son profesionales, sino más bien semiprofesionales. A la juventud hay que darle el teatro que pide, tal y como hacía Shakespeare en su tiempo.

¿Qué le parece la iniciativa de la BV para fomentar la lectura entre los estudiantes?

Me parece muy interesante. Lo que más me interesa decirles a los jóvenes es que lean mucho teatro. Si se quieren dedicar a esto, tanto como actores o como escritores, tienen que leer muchísimo teatro, y de toda clase. Yo les aconsejaría, además, a aquellos que se quieren dedicar profesionalmente que leyeran la *Poética* de Aristóteles porque es un método para hacer teatro, muy útil y básico, como un manual para aprender a hacer una estantería de bricolaje.

Ha cultivado el teatro desde todas sus vertientes posibles, así como otros géneros literarios, como la novela.

FRANCISCO NIEVA: “El teatro va mejor en el resto de España que en Madrid”



Francisco Nieva (Valdepeñas, 1924) nació y creció en una familia culta y de marcado carácter liberal. Tal vez por ello, y siendo prácticamente un niño, frecuentó las salas teatrales de Madrid junto a su madre y se empapó de aquello que años más tarde se convertiría en su pasión y oficio. Dramaturgo, escenógrafo y director, Nieva es una de las figuras más importantes de la escena teatral española, además de un auténtico renovador de la escritura dramática por la frescura de su lenguaje. Mientras trabaja en interesantes proyectos —una versión del *Quijote* junto a Rafael Amargo en la que se encargará de la dramaturgia—, visitó la BV para charlar con estudiantes de bachiller y escuelas de teatro valencianas. Por *Sonia Martínez Icardo*

Cultivo todo tipo de géneros literarios por necesidad. A mí me gusta trabajar, y por eso he trabajado en tantas cosas: escenógrafo, director de escena, figurinista y autor principalmente, porque lo que más me gusta es escribir teatro y concebir espectáculos. Al mismo tiempo que escribo ya estoy pensando en la escenografía y los efectos escénicos de todo tipo. Esto también le sucedió a autores como Calderón; de hecho, las nuevas tecnologías

son para mí tan interesantes como para Wagner o Calderón fueron las de su tiempo. Hace poco estuve con Rafael Amargo —con quien preparo un proyecto sobre el *Quijote* en el que me encargará de la dramaturgia— y hablábamos de cómo se puede introducir cine en lo que queremos hacer: por ejemplo, utilizar imágenes proyectadas (como en los conciertos de rock). Pero como este recurso se utiliza tanto, vamos a intentar hacer algo

más original. Las imágenes, tal cual, no son tan expresivas.

Pasó prácticamente toda la década de los cincuenta en París y conoció a autores de la talla de Ionesco, Beckett, Ezra Pound. ¿Cómo fue su relación con ellos?

Yo hubiera querido que fuese una relación más larga. Con Georges Bataille, por ejemplo, estuve dos veces y tuve tiempo de contarle muchas cosas. Él había escrito una novela, *El ojo*. Se trataba de una novela erótica inspirada en la muerte de Granero —torero español al que cogió un toro por un ojo—. Por aquel entonces recorría las ferias españolas un espectáculo, una barraca en la que se representaba la muerte del torero. En ella se veía a Granero desnudo de cintura para arriba en la enfermería, con la herida en el ojo...; era una barraca impresionante. Bataille había venido con su amante a España, había visto esa barraca y les había excitado a ambos de un modo especial. Yo había visto la barraca de niño y se lo comenté a Bataille. A raíz de esta conversación me regaló su novela, *El ojo*, basada en esta historia.

Lo cierto es que en París conocí a gente estupenda. Pero al divorciarme de mi mujer y volver a España corté un poco con la cultura francesa, que en esa época era importantísima. Esta etapa tuvo una influencia considerable en mi obra; siempre me arrepentiré de haberme divorciado de Francia.

¿Qué hizo que usted se interesara por escribir teatro? ¿Cuáles fueron sus primeros maestros?

Mis padres me llevaban al teatro y leían las publicaciones de La farsa y La novela de hoy, todo este tipo de colecciones sobre teatro. Yo, para imitarles, también trataba de leerlas. Cuando fui mayor me fui aficionando cada vez más; leía a Arniches sobre todo, me atraía mucho. De pronto cayó en mis manos Valle-Inclán y me deslumbró. También leía muchísimo teatro comercial, obras que se interpretaban en los teatros de Madrid, Barcelona o Valencia.

¿En qué género se siente más cómodo?

En el mío, que resulta que es una mezcla de todos los géneros.

¿Por qué cree que se le cataloga y se le conoce como escritor único, “raro”? ¿Acaso la literatura española actual y de siempre ha sido demasiado correcta y realista, huye de cualquier exceso o rareza?

Yo no me considero raro, lo que ocurre es que —según veo en la reacción del público— sigo siendo un escritor muy minoritario. Sigo la línea de Ionesco o Beckett, un teatro especial que no es teatro comercial al uso. Pienso que quien mejor se puede ocupar de entenderme son los estudiantes, la gente joven, y no sólo los estudiantes de teatro, sino la gente con espíritu joven.

¿Cómo ve el panorama teatral español en la actualidad?

Ahora parece que en las autonomías se hacen cosas muy originales e interesantes, que luego se ven en Madrid. Antes era al revés... Ahora las autonomías cuentan con estupendas compañías, una sorpresa. En este sentido creo que el teatro va mejor en el resto de España que en Madrid.

Biblioteca Valenciana



L'OBRA ESCRITA DE PERE MARIA ORTS 4

Víctor Gómez Labrado dedica el seu article a l'anàlisi de l'obra escrita de Pere Maria Orts. L'història valenciana ha donat recentment el seu fons bibliogràfic a la BV.



BERTA SINGERMAN: MÚSICA Y POESÍA 8

Las imágenes que ofrecemos en este número de la revista BV, pertenecientes al archivo de la rapsoda y actriz argentina Berta Singerman, recrean el ambiente de vanguardia y modernidad que vivió en la primera mitad del siglo XX.



ENTREVISTA A JOSÉ LUIS BOADO 10

El presidente del Gremio de Libreros de Lance y Ocasión de la Comunidad Valenciana conversa acerca de las librerías de viejo en Valencia y de su proyección.

NOVEDADES EDITORIALES 12

La nueva colección Minor de la BV comienza su andadura con la publicación de *Estrategias de la desinformación*, el libro que reúne las diez ponencias desarrolladas en las jornadas que con el mismo nombre organizó la Biblioteca Valenciana.

ENCUENTROS CON LOS ESCRITORES 15

Un curso más la BV ha organizado el Ciclo de Encuentros con Escritores en San Miguel de los Reyes para todos los estudiantes de la Comunidad. El ciclo de animación a la lectura ha contado con escritores de la talla de Carme Riera o Alonso de Santos.



ENTREVISTA A ANDRÉS TRAPIELLO 16

El afán bibliófilo de Andrés Trapiello queda patente en la entrevista que concedió a la BV con motivo de la publicación de su última obra *Al morir Don Quijote*.

EDITORIAL

Edita: Generalitat Valenciana. Direcció General del Llibre i Biblioteques. Biblioteca Valenciana (Monestir de Sant Miquel dels Reis).
Av. de la Constitució, 284. 46019 València
tel.: 96 387 4000 – fax: 96 397 4037
<http://bv.gva.es>

Direcció: Vicente L. Navarro de Luján
Subdirecció: Romà Seguí
Consell de redacció: Ana de Miguel, Toni Paricio, Juan Galiana.
Assessorament lingüístic: Rafael Comeche

Coordinació i disseny:
Ismos Comunicació y Cultura, S. L.
tel.: 96 303 0133 - www.ismos.net

Dipòsit legal: V-139-2003
Exemplar gratuït
La revista no es fa responsable de les opinions expressades pels seus col·laboradors.

Recientemente el nombre de **Pere Maria Orts** ha salido a la luz pública valenciana gracias a sus generosas donaciones tanto a la Biblioteca Valenciana como al Museo de Bellas Artes de Valencia. Unas donaciones que son fruto de muchos años de afición como coleccionista y amante de la cultura. Sin embargo, pocos son conocedores de su faceta como escritor, actividad reducida en cuanto a la publicación pero no así en la calidad de sus propuestas. La Biblioteca Valenciana, siempre comprometida con la difusión de nuestra historia literaria, ha querido indagar en estos escritos, que se presentan en páginas interiores de nuestra publicación. Una publicación en la que tiene especial relevancia los archivos y manuscritos que atesora, y entre los que destaca el archivo personal de Berta Singerman, rapsoda y actriz que vivió en Argentina y cuyos recitales de poesía son testimonio del ambiente de vanguardia y modernidad de la primera mitad del siglo XX. En este número contamos, además, con tres inte-

resantes entrevistas. Por un lado, con el presidente del Gremio de Libreros de Lance y Ocasión, a cuya feria de próxima celebración nos sumamos desde aquí. Asimismo, y en relación con la pasión bibliófila, ofrecemos una entrevista a Andrés Trapiello, reconocido autor y amante de los libros. Vinculado a las actividades que se realizan en nuestra sede, presentamos una entrevista al genial dramaturgo Francisco Nieva, quien conversó con jóvenes y niños sobre teatro y literatura, en uno de los habituales encuentros organizados con escolares y que se detallan en un artículo de este número. Por último, presentamos, como siempre, interesantes reseñas, como la dedicada al libro *Estrategias de la desinformación*, publicación que recoge las actas del congreso que sobre el mismo tema se celebró en la Biblioteca, y la dedicada al último número de la revista *Laberintos*. Sin olvidar la exposición dedicada a la revista *Chicos* y la agenda de actividades para este trimestre.

L'obra escrita de Pere Maria Orts

L'historiador i Premi d'Honor de les Lletres Valencianes Pere Maria Orts ha donat la seua col·lecció d'art i la seua biblioteca al Museu de Belles Arts i a la Biblioteca Valenciana respectivament. La seua obra escrita, poc coneguda per la majoria dels valencians, és objecte d'anàlisi en aquest article. Orts ha escrit sempre des d'una insubornable independència, obeint només interessos propis, impulsos molt personals, sense cap més compromís que els que voluntàriament ell ha volgut adquirir. Per *Víctor Gómez Labrado*

En una primera impressió, la seua obra publicada —potser caldrà fer la distinció, com veurem més endavant, entre escrita i publicada—, per les reduïdes dimensions, fa l'efecte que, entre les activitats del senyor Pere Maria Orts, l'escriptura ha estat una activitat secundària. I aquesta impressió sembla perfectament complementària d'una segona: ha escrit des d'una insubornable independència, obeint només interessos propis, impulsos molt personals, sense cap més compromís que els que voluntàriament ell ha volgut adquirir. Amb els festers de Benidorm de l'any 1971, que va obsequiar amb un text teatral sobre la Mare de Déu local, o amb una comissió dels intel·lectuals més granats del País Valencià, que li van demanar un estudi exhaustiu sobre la història de la bandera valenciana, per citar dos registres ben dispars.

En la seua obra, hi ha dos components bàsics, constants, que es corresponen amb dos trets igualment bàsics de la personalitat de l'autor: la curiositat erudita i el sentiment d'identitat i pertinença; la primera posada al servei del segon.

No fóra difícil fer una classificació dels escrits del senyor Pere Maria Orts, alhora

evident i útil, per a fer-ne una relació i caracterització. Dins el bloc d'escrits de temàtica local, hi podríem considerar un primer apartat: el d'edicions de les cartes pobles de la Nucua, d'Altea i de Benidorm, precedides d'una nota introductòria o pròleg en els quals es fa evident la intenció divulgadora, de “donar a conèixer”, en expressió de l'autor. En el cas de Benidorm, hi va invertir un doble esforç: al costat de la *Carta Poble de Benidorm*, hi trobem *La carta de poblament de Benidorm i l'almirall Bernat de Sarrià*.

En la seua obra hi ha dos components bàsics: la curiositat erudita i el sentiment d'identitat i pertinença

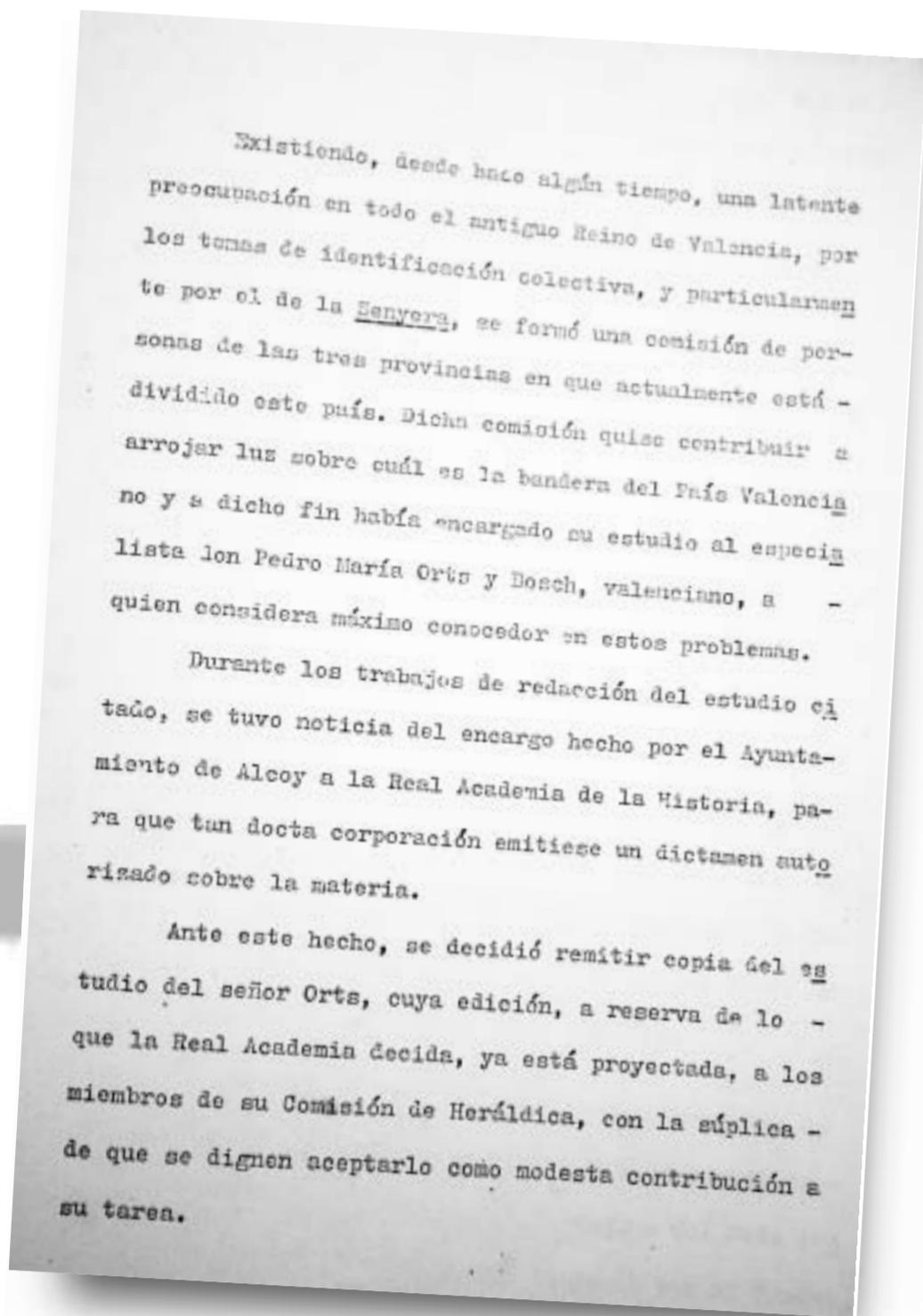
En aquest primer conjunt de publicacions, realitzades en edicions de bibliòfil, a banda

del gust pel bon suport material, hi podem remarcar un interès ben clar en l'autor de la iniciativa per la nissaga i el territori propis. Fent llum sobre els primers pobladors de la Marina —primers exceptuant els anteriors, s'entén—, el senyor Pere Maria Orts va fer una operació que té a veure amb el desig de compartir l'autoconeixement i l'autoestima amb els possibles lectors o propietaris dels exemplars. És per aquest cantó que potser cal entendre també les magnífiques edicions degudes a l'impressor Joan Josep Lanuza.

Arribats ací potser cal dir que, nascut a la ciutat de València l'any 1921, el senyor Pere Maria Orts pertany a una família arrelada a la Marina i, encara més concretament, a Benidorm. Aquest vincle amb la terra dels pares, i alhora pròpia, ja que ell mateix hi ha mantingut una presència constant, és un fet cabdal a l'hora d'entendre'l. Així, doncs, els seus estudis d'història local es concentren, bé en aquell mateix àmbit geogràfic, com són *Introducció a la història de la Vila Joiosa i el notari Andreu Mayor* i *Una imatge de la Virgen de Benidorm*, o bé en un espai molt pròxim, com és el cas d'*Alicante. Notas históricas*.

La seua única incursió en la pietat popular, a banda del vessant historiogràfic esmentat, en té un altre de literari: *Arribada d'una imatge de la Verge a Benidorm*, un text teatral dedicat “als festers de l'any 1971”, que reconstrueix dramàticament un miracle local, del segle XVIII, modest però racionalment possible, gairebé il·lustrat. De fet, aquest, amb l'*Ambaixada de Moros i Cristians de Benidorm*, són potser els únics textos seus, publicats, de caràcter no erudit. L'historiador Jaume Pastor Fluixà, però, va escriure d'ell: “com a autor de creació posseeix una molt apreciable producció inèdita” i, sens dubte, n'estava ben informat. Aquest espai ocult de la seua obra, evidentment, se'ns escapa.

Fora ja de la temàtica local o comarcal, el senyor Pere Maria Orts ha publicat *Regalismo en el siglo XVI. Sus implicaciones políticas en la Diputación de Valencia*, que és una ben interessant comunicació seua al Primer Congrés d'Història del País Valencià, escrita amb una certa tendència a l'assaig, i *Història de la Senyera al País Valencià*, el seu text de més llarga alenada i que més projecció pública li ha donat.



La comisió valenciana dicha ha estado formada -
por los señores que a continuación se enumera, todos -
los cuales avalan el estudio que se adjunta, con los mé-
ritos elogios para su autor.

Arcadio García y García. Especialista en derecho valen-
ciano, y a cuyo cuidado está la edición y nota-
ción de las Pura de Valencia. Cronista de Vall
de Daxó.

Felipe Garín y Llenbart. Comisario Nacional de Museos,
Director del Museo Nacional de Cerámica "Gonzá-
lez Martí (Valencia), del Museo Provincial de
Bellas Artes de San Carlos y del Museo Arqueol-
ógico de Sagunto. Académico de número de la -
Real de Bellas Artes de San Carlos.

Enrique A. Llobregat. Académico correspondiente de la -
Real de la Historia y de la Real de Bellas Ar-
tes de San Carlos. Consejero Provincial de Bel-
las Artes de Alicante. Director del Museo Ar-
queológico Provincial de Alicante.

Joaquín Maldonado Almenar. Presidente del Patronato de
la Universidad de Valencia. Presidente de la -
Real Sociedad Económica de Amigos del País (Va-
lencia). Presidente del "Consell per al Foment
de la Llengua Valenciana".

Casimiro Meliá Tena. Presidente de la Sociedad Castell-
nense de Cultura.

Vicente Peset Ilerca. Médico e historiador.

Manuel Sanchis Guarner. Académico correspondiente de -
las Reales de la Historia, de la Lengua y -
de Bellas Artes de San Carlos. Director de
número del Centro de Cultura Valenciana. Di-
rector del Instituto de Ciencias de la Edu-
cación de la Universidad de Valencia. Direc-
tor del Departamento de Lingüística Valenciana
de la Universidad de Valencia.

Informe manuscrit de Pere M. Orts sobre la Senyera valenciana. Biblioteca Valenciana.

En aquest darrer llibre, molt sentit i treballat, sobre un senyal d'identitat valenciana tan discutit, el senyor Pere Maria Orts es va revelar un home d'arxiu, d'extensos coneixements en heràldica. Tan remarcable com el bagatge de coneixements de primera mà demostrat per l'autor, és la seua voluntat d'intervenir en la controvèrsia cívica; això sí, cívicament, com un senyor, vol dir: de forma raonada i documentada. Aquesta voluntat d'intervenció cívica no sols hi és evident, pel to i per l'oportunitat del llibre, sinó que es pot documentar per mitjà d'un mecanoscrit dipositat a la Biblioteca Valenciana, titulat *La Senyera*, el qual conté una primera versió de la *Història de la Senyera al País València* i una breu nota introductòria explicant que, en l'origen del llibre, hi ha un encàrrec fet per una comissió, constituïda pels senyors Arcadi Garcia, Felip Garín, Enric Llobregat, Joaquim Maldonado, Casimir Melià i Tena, Vicent Peset i Llorca i Manuel Sanchis Guarner, els quals consideraven Pere Maria Orts la veu més autoritzada en el tema.

El llibre es va publicar l'any 79 i el ben intencionat lector ja es pot imaginar quins resultats, diguem-ne pràctics, o quina in-

fluència va tenir a l'hora de les decisions polítiques. No gens, però no importa. O sí. De tota manera, es tracta d'una aportació de les que fan gruix en una cultura, de les que, afegides a un patrimoni, el fan més ric i presentable.

L'heràldica, en mans de Pere Maria Orts, no constitueix un exercici d'enyoració o

L'heràldica, en mans de Pere Maria Orts, no constitueix un exercici d'enyoració o rònegament decorativista

rònegament decorativista. Per a ell és una disciplina historiogràfica viscuda i aplicada amb passió. Hi arriba per una doble via de convicció: nacional i de llinatge. De llinatge: en el pròleg que va escriure per a *Matèria de Bretanya*, de Carmelina Sánchez-Cutillas, afirmava, i perdoneu la

llargària de la citació, però s'ho val:

"Mitjançat el segle XVIII aplega el poble a un desenvolupament quasi total [...] Aquest sostre econòmic dugué una vertebració social lògica per tots els caires que se la mire; que fos més o menys justa —pogué ser totalment injusta— ja és una altra qüestió que no pot pas ser duta al debat des de l'avui [...] el poble, els pobles, havien entrat per les dreteres de la burgesia a nivell de vila, perquè el terme camperol no és gens exacte [...] Pensar que el poble, per si sol, hagués arribat fins on aplegà, sense les persones d'ell eixides i per ell inconscientment destacades, és un somni irreal, com tots els somnis, i damunt anacrònic. Hi havia necessitat de famílies, els homes individualitzats i senyers no eren prou per arrabassar el poder econòmic i amb aquest tots els altres de mans de qui els tenien."

Pere Maria Orts parla *des de dins*, com a membre d'una d'aquelles famílies *necessàries* i, sens dubte, amb una acusada consciència de classe. És cert que la seua posició davant la classe dirigent—valenciana, la seua— és molt personal i matisada, que va des del reconeixement, l'adhesió o l'estudi apassionat fins a la crítica objectiva i sovint

dolguda. Dolguda per la submissió nacional i dimissió com a classe directora, tan generalitzada en determinades èpoques que si, espigolant pels arxius, ha trobat el rastre d'alguns il·lustres valencians—com ara el notari Andreu Mayor de la Vila Joiosa, simpatitzant dels agermanats, o el prior de Sant Miquel Jeroni Valeriola, home poc consentidor davant les manipulacions dels virreis en les institucions forals, que van saber en temps de crisi amb dignitat assumir les responsabilitats, el senyor Pere Maria probablement ha cregut un deure donar publicitat al fet. Ell mateix és també membre de la prima tradició d'excepcions. De la posició que ocupa dins la seua classe, va dir l'historiador Jaume Pastor Fluixà:

"Tradicionalment s'ha dit que la burgesia i l'aristocràcia havien donat l'esquena al país. Heus-ne ací l'excepció, Pere Maria Orts és l'exemple de tot el contrari ja que es tracta sens dubte d'un home compromès i fidel a la nostra història, tradicions, cultura i llengua."

Que són unes paraules prou justes i ben trobades per a tancar aquest article.

MANUSCRITS I ARXIUS PERSONALS

Archivo personal de Berta Singerman

La BV atesora el archivo personal de Berta Singerman, rapsoda y actriz que vivió en Argentina y cuyos recitales de poesía son testimonio del ambiente de vanguardia y modernidad de la primera mitad del siglo XX.

Por *Pilar Escobedo Cubells*

Berta Singerman, rapsoda y actriz, nació el 9 de septiembre de 1901 en Minsk (Rusia) y murió el 10 de diciembre de 1998 en Buenos Aires, a los 97 años de edad. Estuvo casada con Rubén Stolek¹ hasta 1968, y tuvieron una hija llamada Myriam.

Se trasladó muy joven con sus padres a la capital bonaerense, donde obtuvo la nacionalidad argentina y alcanzó fama internacional como recitadora poética en los países de ámbito iberoamericano, España y Portugal, destacando por su originalidad interpretativa.

Asistió durante algún tiempo a los cursos de declamación que se dictaban en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres de Buenos Aires; en los exámenes finales obtuvo como premio una cátedra de declamación en dicha institución.

Ofreció su primera audición poética en Buenos Aires en el mes de mayo de 1921, siendo aclamada como una virtuosa y convirtiéndose en la más excelsa interprete de poesía castellana del momento. En diciembre de 1923 debutó en México, donde poco tiempo después generaría un sinnúmero de imitadores.

Comenzó a ganar renombre internacional con su primer recorrido por la Península Ibérica, en Madrid (1925) y Barcelona (enero 1926), interpretando a Lope de Vega, el Arcipreste de Hita, Rubén Darío, Antonio Machado y otros muchos autores castellanos. Llamada la *Lira Viviente*, consolidó su fama con triunfales recorridos por Hispanoamérica, Brasil, España y Portugal.

Amplió su repertorio recitando a los principales poetas de la vanguardia literaria española y latinoamericana como García Lorca, Neruda, Juan Ramón Jiménez y Gabriela Mistral, entre otros, y lo hizo en los principales escenarios hispanoamericanos. Asimismo difundió en la escena internacio-



Berta Singerman, en plena juventud, posando junto a Pablo Neruda, poeta, cuya obra fue muy apreciada por la rapsoda.

nal "La Rumba", uno de los primeros textos de poesía negra, de José Zacarías Tallet, escrito en 1928. Realizó declamaciones de textos de poetas cubanos como Emilio Ballagas y Nicolás Guillén en los más prestigiosos escenarios del momento. En 1945 ya tenía su propia compañía teatral, la cual representó entre otras obras *La Sombra* y *La Salvaje* en el Teatro Comedia de La Habana. Su última presentación fue en el Teatro Colón de Buenos Aires en 1990. Con muchos de estos poetas llegó a entablar una importante relación

Su primera audición poética la realizó en Buenos Aires en el mes de mayo de 1921

Singerman incorporó a su repertorio poesía de Carlos Drummond de Andrade o Jorge de Lima

amistosa; fruto de ello es la variada documentación, sobre todo de carácter epistolar que se custodia en el archivo de la Biblioteca Valenciana.

Una temporada en Brasil

Berta Singerman estuvo relacionada con el ambiente modernista de Brasil de 1925 a 1950. Recorrió buena parte de este país (Porto Alegre, Río de Janeiro, Sao Paulo, Santos y Belo Horizonte) desde 1925 cuando realizó su primer recital de poesía. Desde entonces la recitadora cautivó al público y al escenario cultural brasileño, que la homenajeó, entre otras formas, con retratos de la diva firmados por pintores locales de la talla de Lasar Segall, Di Cavalcanti, Ismael Nery, Flavio de Carvalho y Oswald Goeldi. Berta y su esposo Rubén se aproximaron a Segall en 1928. A partir de entonces, su amistad se concretó por medio de encuentros y correspondencia entre ellos. Segall la fotografió en la escena, en medio de sus representaciones teatrales, fotografías que más tarde servirían para la elaboración de varios retratos, algunos de los cuales fueron utilizados en los programas que anunciaban las actuaciones de la recitadora. Pero también la Singerman quedó cautivada por los escritores brasileños, incorporando a su repertorio poesía de Carlos Drummond de Andrade, Jorge de Lima, Mario de Andrade y muchos más. Fue tal la importancia que alcanzó en Argentina que en 1933 hubo un torneo de fútbol llamado Copa Berta Singerman,

organizado con intención de rendir tributo a la auténtica estrella del momento en aquel país.

Al igual que despertaba admiración sin medida, también tenía detractores de su profesión, quienes consideraban que la poesía o bien no debía ser recitada (sino que debía leerse en silencio) o, si era recitada, sólo debía hacerlo el propio autor, porque es quien mejor conoce su obra².

Además de su faceta como declamadora de poemas, también realizó algunos escauceos en el mundo del cine. Entre los títulos de su filmografía como intérprete se hallan *La vendedora de Harrods* (1920), *Nada más que una mujer* (1934), *Ceniza en el viento* (1942), *Viaje al más allá* (1980), *Los últimos golpes del 'Torrete'* (1980), *Estigma* (1982).

Cartas, poemas, fotografías...

El archivo de Berta Singerman está conformado por un conjunto documental muy especial, puesto que recoge casi en su integridad documentos surgidos de la amistad y las relaciones personales (cartas, poemas dedicados, fotografías, grabados, etc.) que mantuvo la diva de la recitación poética con los personajes más relevantes de la cultura y la sociedad hispanoamericana, brasileña y española de la época, como Azorín, Gabriela Mistral, Rafael Alberti, Alejo Carpentier, Di Cavalcanti, Juan Ramón Jiménez, etc. Aunque es un fondo eminentemente personal, está salpicado con algún documento profesional.



Berta Singerman posando para el pintor y arquitecto brasileño Flávio de Carvalho.

El fondo se compone de 3 cajas archivadoras normalizadas, pero en lo que respecta a su organización podemos encuadrar parte de la documentación dentro de la sección de Documentación personal y familiar y en concreto en la serie de Reconocimientos y Crítica compuesta por la serie de Recortes de Prensa dedicados a ella y a sus interpretaciones. Hemos de resaltar que es un fondo falto de documentación relativa a su propia persona (certificados, títulos de propiedad). Dado que su profesión no se plasmaba por escrito, sólo tenemos un recorte de periódico dentro de la sección de Obra de Creación, que pertenece a un artículo redactado por ella misma, defendiéndose de unas acusaciones.

La serie de Documentación profesional consta de 47 documentos —entre programas y folletos impresos de sus actuaciones en varios países— y algún libreto. La sección de Correspondencia es la más abultada y, dentro de ella, la serie de Correspondencia recibida. Contamos con 75 cartas manuscritas o mecanografiadas, 17 tarjetas de visita con anotaciones personales, 4 telegramas y 4 tarjetas postales, casi todas ellas enviadas por personajes muy relevantes del mundo literario. La correspondencia personal que aquí se encuadra ofrece grandes muestras personales de apoyo y críticas favorables de amigos de varios países.

Mención aparte merece el fondo gráfico o serie de Fotografías, en número de 300, la mayoría de ellas de estudio, en blanco

y negro o color sepia (13 enmarcadas), los 9 carteles anunciadores de los recitales, actuaciones y representaciones teatrales que fue haciendo durante toda su vida en Iberoamérica y España, y los dos pósters de gran tamaño (148x109 cm.) realizados por los famosos artistas brasileños Di Cavalcanti y Lasar Segall. En algunas fotos la Singerman aparece junto a conocidos personajes contemporáneos: Manuel de Falla, Gabriela Mistral, Alfonso XIII, Juan Carlos I y la reina Doña Sofía, Miguel de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, etc.

La sección de Varia contiene una joya literaria inédita. Está formada en su totalidad por la serie de Obra de Creación Ajena, compuesta por gran cantidad de peticiones de poetas que se dirigían a ella para que interpretase sus versos en los recitales: aproximadamente cien piezas literarias entre poemas, versos, romances, cánticas, etc., elaborados por conocidos poetas, sobre todo de habla hispana y portuguesa, dedicados a ella, además de dos partituras manuscritas de Rafael Alberti y Francisco Aguilar. La cronología de la documentación abarca desde 1889 (fecha que corresponde a un poema manuscrito de José Asunción Silva) a 1981, aunque algunas cartas y poemas no se han podido fechar, por lo que podrían ser posteriores. Cronológicamente el fondo gráfico abarca fotos desde su más tierna infancia (hacia los 3 años), a los 11 (1912), a los 12 (1913) y a los 16 años (1917), hasta las más recientes, fechadas en noviem-



Berta Singerman y Juan Ramón Jiménez.



Berta Singerman y Alejandro Casona, coautor de la película que protagonizaría la actriz argentina titulada "Ceniza al Viento".

jetas de visita fechadas entre 1925 y 1965).

5. Documentación gráfica

5.1. **Fotografías** (300 fotografías fechadas entre 1922-1980, 9 carteles, 2 pósters y 4 postales).

6. Varia

6.1. **Obra de creación ajena** (130 documentos entre poemas, versos, romances, libretos, etc., dedicados a Berta Singerman, manuscritos o mecanografiados, además de 2 partituras y 1 grabado, fechados entre 1889 y 1969).

Este archivo fue adquirido por la Biblioteca Valenciana mediante compra a sus herederas en el año 2003. Actualmente está en fase de preclasificación, esperando su posterior tratamiento descriptivo, razón por la cual no puede ser consultado todavía.

bre de 1980 con el rey Don Juan Carlos I y Doña Sofía.

El cuadro de clasificación de este archivo mostraría la siguiente organización:

1. Documentación personal y familiar

1.2. Serie de Reconocimientos y Crítica:

1.2.1. Artículos sobre el personaje (30 recortes desde 1923 en adelante).

2. Obra de creación

2.1 Artículos de Prensa (1 recorte de 20 de julio de 1958).

3. Documentación laboral

3.1. Documentación profesional (47 documentos, 8 de ellos fechados entre 1922-1958, el resto sin datar).

4. Correspondencia

4.1. Recibida (75 cartas manuscritas o mecanografiadas entre 1922-1980 y 4 telegramas entre 1933-1967; 25 tar-

Bibliografía

Berta Singerman, vista por G. Mistral... [et al.], Central de Publicaciones, México, 1933, 73 pp. Principalmente il.

DENIA, Alberto: "Berta Singerman en Compostela" en *Galicia emigrante*, agosto 1954, año 1, n.º 3, pp. 18-19.

Poesía universal, selección y repertorio de Berta Singerman, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1961, 559 pp.

MASCATO REY, Rosario: "Valle-Inclán y Berta Singerman: la renovación del arte escénico", en *Anales de la literatura española contemporánea*, vol. 27, n.º 3, 2002, pp. 73-93.

¹ Que fue su representante artístico.

² "La palabra audible puede ser dicha de tantas maneras, acentuada diversamente, destacada, elusiva, llorosa [...] Los matices agregados por la voz de otro suelen convertir lo escrito en altanero, sugerente, en gritería angustiada o en confidencial susurro. El recitador se siente llamado a poner algo suyo en el verso, que acaso leído en silencio ya dice todo lo que hace falta. ¡Cuánto puede errar el recitador con sólo hacer audible su propia comprensión de la lírica, destinada modernamente a la intimidad de la lectura silenciosa! El poeta no errará así con lo propio. ¿Quién podría leer a Neruda mejor que él mismo, con su voz inimitable y su dejadez de hombre corpulento?". Cordua, Carla. "Recitación poética: opinión en Artes y Letras" [en línea] en *El Mercurio*, 2004-07-25. Disponible en <<http://www.lettras.s5.com/cc310704.htm>> [Consulta: 30 agosto 2004].

Berta Singerman: música y poesía

El intenso recorrido vital de Berta Singerman se percibe en el archivo fotográfico que guarda la Biblioteca Valenciana. Las instantáneas junto a Jorge Luis Borges, Ava Gardner o Gabriela Mistral son algunas de las fotografías de su intensa vida.

Por *Salvador Chapa Villalba*

Por un momento, con un poco de esfuerzo, nos la podemos imaginar en el silencio sobrecogedor del escenario desnudo del Teatro Colón de Buenos Aires: una mujer de cabeza pequeña, ojos grandes, belleza intelectual y luminosa difícil de definir, sonrisa tímida, actitud modesta y medrosa en apariencia. Se trata de Berta Singerman, que con el vuelo de su sombra y el aire de sus brazos habla, siente, anima y encarna la palabra nacida de todos los poetas.

Por medio de la artista llegamos a los libros, que recrea con una voz rica en timbres y modulaciones de ave migratoria, de viento y de mar. Para conocerlos podemos empezar por los países de edición de los 605 volúmenes llegados a la Biblioteca Valenciana, de los cuales 484 están dedicados con respetuosa admiración y sincero afecto por sus amigos.

Argentina, con 143 ejemplares, es el primero de todos. Los árboles y los caminos de Córdoba vividos por Arturo Capdevila; las letras de los tangos escritas por César Tiempo, judío de Ucrania, para las calles de Buenos Aires; los romances de Luis Cané y León Benarós; las poesías para niños del boxeador José Sebastián Tallón; la lluvia y el viento cantados por *Policho*; las glicinas que vio Fernández Moreno, médico y catedrático de literatura; y otras muchas cosas, que pudieron reunirse en la representación de Berta Singerman en la Fiesta de la Poesía de la Sociedad Argentina de Escritores que tuvo lugar en 1965.

De España proceden 113 ejemplares. Las rosas de Tomás Morales, el molino del Campo de Cartagena retratado por Antonio Oliver Belmás, las luces y los ecos de Juan Ramón Jiménez, el caracol encantado de Saulo Torón Navarro, el impresionismo colorista de Tomás Garcés, la montaña y el mar santanderinos de Gerardo Diego, el color y la línea dibujados por Rafael Alberti, y el amor a la



Berta Singerman y su esposo, Rubén Stolek (detrás), fotografiados con Ava Gardner.



Berta, en su madurez, junto a Jorge Luis Borges, asistiendo a un acto cultural en Buenos Aires.

vida de Carmen Conde parecen desvanecerse ante la sangre derramada de Ignacio Sánchez Mejías que no quería ver Federico García Lorca, como si el modernismo se escondiera ante la realidad más cruel. En 1928 le escribía Berta Singerman a Carmen Conde: “Tengo grandes deseos de conocerla personalmente y de que Vd. me oiga sus versos, que he leído y gustado con profunda emoción”.

México está representado por 61 ejemplares. La vanguardia mecánica y social de Luis Quintanilla y Manuel Maples Arce, el cántico y el júbilo de Germán Pardo García, los corridos y las canciones de Miguel N. Lira y los viajes del arqueólogo Carlos Pellicer —moderno y hermético en poemas que cantan y redes-

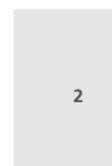
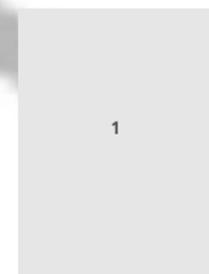
cubren la hermosura del mundo—, podrían resumir la lírica mexicana manifestada en la voz de Berta Singerman. Pero la artista ha quedado conmocionada por el asesinato en Vízcar de Federico García Lorca, cantado en Jalisco en 1938 por Gabriel Mercado Ramírez.

En los 53 ejemplares procedentes del Brasil inmenso y profundo están asociadas: las máscaras de Paulo Menotti del Picchia; la danza y la flauta encantadora de Guilherme de Almeida, periodista, soldado y crítico de cine; la ingente actividad cultural de Mario de Andrade, organizador de la Semana de Arte Moderno de Sao Paulo en 1922 y planificador de la *Enciclopedia Brasileira*, la medicina, la pintura y la fotografía practicadas

por Jorge de Lima; las cigarras en la arena y el agua que corre por los versos de Olegario Mariano; la sonrisa y la amargura de Álvaro Moreyra, sucesor de Marianno en la Academia Brasileira de Letras, y que comunicaba poesía y humanidad por medio de la radio; los sonetos de Christovam de Camargo; y la evocación de Recife por Manuel Bandeira, que no pudo acabar los estudios de arquitectura a causa de la tuberculosis.

Uruguay, o quizás sería mejor decir Montevideo, está representado por 48 ejemplares. La felicidad del paisaje que pinta Hernán Silva Valdés, el tránsito desde la barbarie a la tradición racionalista europea que realiza Emilio Oribe, el vitalismo naturalista de Carlos Sabat Ercastry —tremendamente humano entre el verde del bosque y el azul del río—, los poemas de Ildefonso Pereda Valdés entre Apollinaire y la literatura afroamericana, la oración al libro y el niño indio de Gastón Figueira son las claves líricas de este apartado.

Este recorrido poético debería extenderse por otras tierras de América y Europa. No podemos olvidarnos de Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Fernanda de Castro, Regino Pedroso, Emilio Ballagas y tantos otros devotos de la incomparable Berta Singerman. Pero el viaje desde el Puerto de Santa María de Buenos Aires con escalas en el Puerto de la Luz de Las Palmas de Gran Canaria y en la ensenada segura de Cartagena toca a su fin. Sólo nos queda despertar la voz escondida para que no se extinga ni se pierda en el olvido, pues como dice Antonio Gamoneda: “Ya sé que la belleza no necesita ser pensada”.



1. Otra foto de estudio, en una de las múltiples poses con que acompañaba la declamadora a su voz en sus actuaciones.

2. Foto saludando al rey Alfonso XIII, tras ofrecer un recital ante personalidades políticas, militares y religiosas españolas, posiblemente en Madrid en el año 1925.

3. Berta Singerman posando para una foto de estudio, en los primeros años de su carrera artística.

4. Berta Singerman junto a Manuel de Falla en Granada, durante una de las muchas visitas que hizo a España.

5. Berta Singerman junto a la poetisa chilena Gabriela Mistral, autora de muchos de los poemas que Berta incluyó en sus recitales.



▶ JOSÉ LUIS BOADO, PRESIDENTE DEL GREMIO DE LIBREROS DE LANCE Y OCASIÓN DE LA COMUNIDAD VALENCIANA



Muchos de los propietarios de las librerías de viejo de esta ciudad son la tercera o cuarta generación en el negocio. ¿De dónde le viene a usted el oficio?

Yo era uno de los mejores clientes de muchos de los libreros de viejo de Valencia. Siempre me ha gustado el libro y hubo un momento en el que tuve ocasión de comprar esta librería. En un principio lo compaginaba con mi trabajo, pero más adelante decidí dedicarme totalmente. No me jubilé, pero me aparté de mis actividades profesionales y presté todo mi tiempo a mi librería.

¿Cuáles son los requisitos que debe cumplir todo librero de viejo?

Hay una cuestión que está muy clara: para dedicarte a esto te tienen que gustar los libros. No es una profesión a la que se accede con un afán de lucro. Se puede vivir de ello perfectamente, pero nadie se hace rico. Las personas que se dedican a esto lo hacen porque les gusta, les apasionan los libros. No tenemos dinero, lo que siempre tenemos son más libros.

¿Y de donde salen todos estos libros que se multiplican cada día?

A la librería suele venir gente a ofrecerte libros. Hoy en día los pisos cada vez son más pequeños, y la gente se deshace de bibliotecas, libros que probablemente ha heredado, etc. Así que los libros van llegando mayormente a través de particulares. Por otro lado, siempre que podemos, los libreros vamos a rastros, mercadillos... Incluso, si sales de viaje, compras en otras librerías de otras ciudades. En Valencia nosotros mismos nos autocompramos. Aunque tenemos clientes fijos, si uno de ellos te pide una obra en concreto y crees que la puedes

“La librería de viejo siempre va a perdurar”

José Luis Boado es presidente del Gremio de Libreros de Lance y Ocasión de la Comunidad Valenciana desde hace alrededor de año y medio, pero su pasión por los libros viene de atrás. Fue en 1985 cuando se hizo cargo de la librería de viejo que regenta. En esta entrevista Boado habla acerca del gremio que preside, que en la actualidad está formado por veinte librerías, y del futuro de ese tipo de libreros. Por *Sonia M. Icardo*

conseguir en otra librería, haces esta gestión para él. De hecho, existe una relación bastante directa con los clientes. Normalmente, si saben que tú tienes un libro, pero que lo pueden localizar más barato en otra librería, no les importa y acuden a ti. La relación es muy fluida.

Tras una vida rodeado de libros, suponemos encontrar auténticas joyas de coleccionista...

Lo cierto es que siempre me han gustado los libros y tengo cosas muy curiosas, libros de mucho valor bibliográfico o de mucho valor sentimental. Cuento con muy buenas ediciones y lo que se suele llamar libros “raros”. A veces he encontrado documentos importantes, libros personalizados, incunables. En una

ocasión me encontré con una colección de láminas del cartelista Ruano Llopis, que hacía los carteles de toros para la Diputación de Valencia, una serie de dibujos y correspondencia enviada desde México. Todo este material lo presté en un momento dado a la Diputación para una exposición.

¿Cómo es el público de una librería de lance?

Hay diversos tipos de cliente. Por un lado, encontramos al bibliófilo, al que busca la obra rara. Pero también encontramos a aquel al que le gusta mirar, tocar, encontrar... es el coleccionista. El coleccionista no te dice lo que quiere, lo que le interesa es buscar y conocer cosas por sí mismo. También hay mucha gente que busca libros con un componente más sentimental. Son las personas que buscan libros concretos porque estudiaron con ellos en su juventud o quieren hacer un regalo a sus padres, por ejemplo. Es el libro “sentimental”. Por otro lado, la gente más joven visita a menudo las librerías de viejo, pero sus motivos son más bien económicos; buscan, por ejemplo, clásicos como el *Lazarillo* o *La Celestina*, pero en una versión más barata. No se pueden comprar joyas de bibliófilo ya que tienen limitado el capital que se pueden gastar. Pero no por eso dejan de estar interesados por los libros, algunos te van pagando poco a poco sus adquisiciones.

A finales de febrero comenzará la Feria de Libro Antiguo y de Ocasión en la Gran Vía Marqués del Turia de la ciudad. ¿Diría que está consolidada?

Yo pienso que sí. La feria de Valencia lleva muchos años en funcionamiento y tanto el Ayuntamiento como la Diputación y la Conselleria de Cultura, a través de la Dirección General del Libro y Bibliotecas, nos han apoyado mucho. En Castellón ha sucedido lo mismo, hemos contado con estos mismo apoyos. En Alicante ahora estamos tratando de impulsarla más, pero va perfectamente bien. Con las instituciones tenemos buena relación, apoyan nuestras actividades e iniciativas. En cierto modo es recíproco; por ejemplo, hay libreros que han prestado obras a la Biblioteca Valenciana, con la que mantenemos una relación fluida.

¿Cómo cree que han influido las nuevas tecnologías de la información en el ámbito del libro antiguo?

Siempre he pensado que teníamos que aprovecharnos de las nuevas tecnologías. De hecho, la mayoría de librerías tienen presencia en la red. Es un escaparate más, como lo es también la Feria del Libro Antiguo. Mucha gente no conoce el mercado y gracias a la feria se pone en contacto con el mundo del libro de lance. Lo cierto es que nosotros podemos hacer muy poca propaganda porque no tenemos presupuesto y este tipo de feria nos viene muy bien, al igual que la aparición del libro de lance en internet.



“Escritores e intelectuales se ponen en contacto con los libreros de viejo de vez en cuando”

“La mayoría de librerías tienen presencia en la web. Es un escaparate más”

¿Cuál es el funcionamiento del gremio de libreros de lance y ocasión de la Comunidad Valenciana?

Desde que yo me he hecho cargo hará alrededor de año y medio, estamos intentando potenciar sus funciones y labores. Tratamos de impulsar la tarea editora, las publicaciones, por ejemplo. Lo que ocurre es que todo esto lleva mucho tiempo y todos los miembros del gremio

somos autónomos, por lo que nuestro trabajo nos deja poco tiempo libre. Pero, en definitiva, vamos avanzando poco a poco, utilizamos el tiempo que queda para promover todo tipo de actividades, organizar las ferias, etc.

¿Se ha puesto algún escritor en contacto con ustedes?

No con el gremio, pero sí con los libreros mismos. El último que yo recuerdo fue Ian Gibson, necesitaba una serie de libros de poesía de Antonio Machado. Lo cierto es que tanto escritores como intelectuales se ponen en contacto con los libreros de vez en cuando. Investigan y preguntan a las librerías por las cosas que andan buscando.

¿Cómo ve el futuro de las librerías de lance y ocasión?

Hay una cosa que está clara, el libro perdurará. De hecho, creo que tiene más futuro la librería de lance que la librería normal... Si te fijas, las librerías de lance siempre son las mismas, no suelen desaparecer. Si desaparece una, surgen tres seguidas al lado mismo. Siempre hay más. La librería de viejo siempre va a perdurar; que el negocio sea más o menos rentable es otra cosa.

► PREMIOS A LOS LIBROS MEJOR EDITADOS 2003



Los libros más hermosos

El Saló del Llibre Valencià se clausuró el pasado 20 de noviembre de 2004 con el acto de entrega en la Biblioteca Valenciana de los premios a los libros mejor editados en la Comunidad Valenciana 2003. Las distinciones muestran un año más la buena salud y la calidad de las empresas editoriales valencianas. Tàndem, Campgràfic, Edicions de Ponent y Ecir fueron algunas de las galardonadas. Por *Sonia Martínez Icardo*

El 20 de noviembre, Día de les Lletres Valencianes (en referencia a la fecha de edición del *Tirant Lo Blanch*), es la fecha elegida cada año para hacer entrega a las editoriales valencianas de los premios a los libros mejor editados, resaltando de este modo la importancia de la labor de estos profesionales en la transmisión de la cultura y la lengua en nuestra comunidad. En esta ocasión se declaró *La Felicitat segons Spinoza* de Maite Larrauri, ilustrado por Max y publicado por Tàndem Edicions como el mejor libro valenciano de 2003.

Otras ediciones premiadas

La Dirección General del Libro y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana también concedió los siguientes galardones:

- *Premios a la edición*: En castellano: a Campgràfic Editor por la obra *La nueva tipografía, Manual para diseñadores modernos* de Jan Tschichold. En valenciano: a Eliseu Ciment Corbera por *Els jueus en la cultura notarial* de Robert Burns.

- *Premios a la edición de libros de texto*: En castellano: a la Editorial Marfil por *Matemáticas, 2º curso de ESO*, de L. Botella, L. Millán y P. Pérez. En valenciano: a Ecir por *Valencia: llengua i literatura, 4º ESO*, de A. Devís y otros, ilustrado por Valverde-Iborra y K. Garrido.

Premios a la ilustración

- Libros en castellano: a Edicions del Ponent por *La linterna mágica*, ilustrador Sergio Mora (autor Jorge Zentner).

- Libros en valenciano: a Tàndem Edicions por *Les cançons de Llorenç*, ilustradora Carmela Mayor (autor Llorenç Jiménez).

Finalmente se otorgó un premio a la contribución a la normalización lingüística del valenciano, que recayó en Comercial Denes por el título *Els xiquets i la llengua*, de Vicent Escrivà.

Por otro lado, la Llibreria Babel de Castelló recibió el Premio a la Labor por parte de los Libreros de la Comunidad Valenciana. El galardón premia el trabajo cotidiano de la librería como espacio de difusión cultural y de diálogo. Esta era la segunda ocasión en que se concedía, pues el año pasado lo recibió la Librería Primado de Valencia. La entrega de premios puso punto y final a la cuarta edición del Saló Valencià del Llibre. En él se expusieron siete mil títulos en castellano y valenciano, editados en la Comunidad o de temas o autores valencianos. Entre los datos que se analizaron destaca el hecho de que la edición de libros en valenciano aumentó en 2002, aunque la tirada media fue inferior a la de 2001.

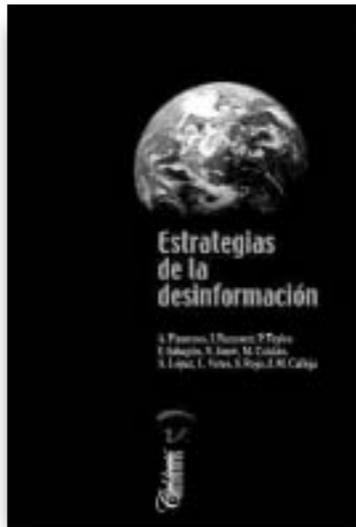
Novedades editoriales

JORNADAS

‘Estrategias de la desinformación’

La nueva colección *Minor* de la Biblioteca Valenciana comienza su andadura con este sugestivo libro cuya actualidad y oportunidad resulta evidente. Colofón impreso de las jornadas de estudio que tuvieron lugar en el Real Monasterio de San Miguel de los Reyes los días 28 a 30 de abril de 2004, organizadas por la propia Biblioteca Valenciana y coordinadas académicamente por los profesores Miguel Catalán y Luis Veres, *Estrategias de la desinformación* reúne las diez ponencias leídas entonces, más un utilísimo y esclarecedor anexo donde se da cuenta del perfil intelectual, así como las referencias profesionales imprescindibles de cada uno de los diez autores. Las contribuciones se presentan no según la prelación establecida en su día, sino clasificadas dentro de tres grandes apartados, titulados respectivamente –seguimos el mismo orden editorial– *Panorama internacional*, *Reflexiones generales* y *El problema vasco*.

Pese a que la división a la que acabamos de referirnos parece sugerir lo contrario, la obra posee una unidad profunda, a la que sin duda ha contribuido –y mucho– el criterio de la editora del libro, Ana de Miguel. En efecto, de una manera u otra, todas las contribuciones publicadas giran alrededor de un problema que, de alguna forma, podríamos denominar “clásico”: ¿qué sucede con la información pública –la que proporciona el gobierno y ofrecen los medios de comunicación “de masas”– dentro de un sistema democrático cuando el estado se ve involucrado en una guerra, ya sea esta de “baja” o de “media” intensidad, como la lucha contra el terrorismo, o de intensidad “elevada”, como sucede con un conflicto internacional? La respuesta parece proporcionarla el propio título del libro: cuando los graves problemas considerados se manifiestan, surgen, se desencadenan o se ponen en marcha *estrategias de (la) desinformación*.



A. PIZARROSO, I. RAMONET, P. TAYLOR, F. SAHAGÚN, N. SNOW, M. CATALÁN, Á. LÓPEZ, L. VERES, S. ROJO, J. M. CALLEJA: *Estrategias de la desinformación*. Valencia, Biblioteca Valenciana, col.lecció *Minor*, 2004 (251 páginas).

Si esta obra no hubiera reunido otros trabajos que los firmados por Nancy Snow (*Universidad Estatal de California*), Ignacio Ramonet (*Universidad de París-Le Monde Diplomatique*) y Felipe Sahagún (*Universidad Complutense de Madrid*) el significado de la locución “estrategias de la desinformación” resultaría altamente preciso, ya que estos tres autores nos proponen una reflexión acerca de las iniciativas políticas adoptadas por el primer gobierno Bush –de algún modo extensibles también a los primeros ministros de la llamada Reunión de las Azores: Aznar, Blair, Durao Barroso– precursoras de la *guerra de Iraq*, es decir, el caso de uno o de varios gobiernos democráticos responsables de operaciones

El libro reúne las diez ponencias leídas entonces, más un anexo donde se da cuenta del perfil de los diez autores

No siempre son los gobiernos los agentes de la desinformación, otras instituciones utilizan resortes desinformativos

más o menos deliberadas de manipulación informativa que los medios públicos y privados de comunicación habrían venido –según los casos– a contrarrestar, matizar, vehicular o amplificar. Sin embargo, los estudios de los profesores Philip Taylor (*Universidad de Leeds*), Luis Veres (*Universidad Cardenal Herrera-CEU*), Severiano Rojo (*Universidad de Bretaña Occidental*) y del conocido periodista José María Calleja (*redacción canal noticias CNN+*) muestran que no siempre son los gobiernos –con la “involuntaria” colaboración de medios de comunicación más o menos “defectuosos” (Ramonet)– los agentes de la desinformación; también otras instituciones y agencias del estado, la prensa, los partidos políticos (varios trabajos ponen sobre el tapete los “mitos” profundamente desinformativos del nacionalismo vasco) y, cómo no, los propios terroristas –tanto como quienes les alientan, receptan o cosechan el “fruto político” del terror– utilizan resortes desinformativos deliberados como una herramienta más de su estrategia global, mediática o política.

Evidentemente, por su propia naturaleza, un gobierno –que representa o debe representar al conjunto de la sociedad– no es comparable con empresas privadas y organizaciones partidistas; de ahí que la valoración ética y política que pueda hacerse de las estrategias de desinformación variará según el foco emisor, el carácter y la finalidad de la propia desinformación. Esto es lo que con absoluta crudeza refleja el análisis del profesor Alejandro Pizarroso (*Universidad Complutense de Madrid*) al definirse formal-

mente escindido en dos personas –el ciudadano y el científico social– y rechazar como miembro del cuerpo de electores de un país democrático lo que podría incluso reivindicar como estudioso de las realidades sociales y políticas contemporáneas. Bien distinto es el criterio del profesor Miguel Catalán (*Universidad Cardenal Herrera-CEU*), para quien la manipulación informativa promovida por el gobierno –aun en casos de extrema gravedad política, es decir, en el ámbito específico que algunos han bautizado como el espacio de la “noble mentira”– es de todo punto inaceptable, especialmente si quien hace uso de semejante estrategia desinformativa o mendaz es un gobierno democrático.

Por último, la contribución del profesor Ángel López García-Molins (*Universitat de València*) se desenvuelve en un plano conceptual algo distinto, cual es el de la reflexión neutral sobre la categoría epistemológica que corresponde al propio concepto de desinformación. Siguiendo las aportaciones de Charles Morris, José Luis Sanpedro y René Thom, Ángel López escribe acerca de una desinformación que es hija de la “información actual”, es decir, que emana de unos *medios de información que han pasado de servir de cauce a las pregnancies* [el término está tomado en préstamo de Thom y significa acciones de tipo propagativo] *ideológicas, a convertirse en fuente emisora de nuevas pregnancies* (p. 169) y, por tanto, se refiere a una “desinformación estructural”, ya que, en el momento presente, resulta *imposible informarse sin quedar al propio tiempo desinformados* (p. 161). De alguna manera, pues, esta visión de la desinformación, no como “estrategia”, sino como “forma de conocimiento” característica de lo que hemos dado en llamar *post-modernidad* vendría a ser no sólo una magnífica síntesis epistemológica de las diferentes problemáticas planteadas en la obra, sino también una magnífica síntesis ético-política que, además, tiene la virtud –al menos para el historiador– de resultar “operativa” en el plano real. Así pues –viene a decir Ángel López–, en un Estado democrático el ciudadano no sólo tiene derecho a elegir qué compra, qué banco o qué partido político prefiere, sino también qué tipo de desinformación consume. Más aún: tiene derecho a escoger el agente desinformativo que le haga más feliz.

¿Estrategia, arma, derecho? El lector tiene la última palabra. Esta fórmula “abierta” es, sin duda, uno de los grandes méritos de una obra en la no sólo se percibe la mano maestra de sus coordinadores, sino también el buen hacer y la profesionalidad del diseñador Toni Paricio, de las traducciones de Ana de Miguel y de todo el personal de la Biblioteca Valenciana.

Pablo Pérez García-UVEG.



El director de la BV, Vicente Navarro de Luján, con uno de los autores de la obra, Alejandro Pizarroso, el día de la presentación.

PUBLICACIÓN

Segundo número de la revista 'Laberintos'

Por **Manuel Aznar Soler**
(Universidad Autónoma Barcelona)

El 24 de noviembre de 2004 se presentó en el salón de actos de la Biblioteca Valenciana el número 2 de la revista *Laberintos. Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles*, editado por dicha biblioteca, que dirige actualmente Vicente Navarro de Luján.

Sabido es que a la Biblioteca Valenciana le han donado sus archivos y bibliotecas algunos exiliados valencianos y republicanos de 1939 (como Rafael Supervía y Guillermina Medrano o Vicente Llorens) y que, por ello, cuenta con una Sección del Exilio y con el compromiso de impulsar la investigación sobre el mismo. En este sentido, la publicación de *Laberintos* es un medio de cumplir tal objetivo, aunque al hablar de “los exilios culturales españoles” se están incluyendo otros destierros históricos como, por ejemplo, el exilio liberal decimonónico, del que nos habla en un espléndido artículo dentro de este número Germán Ramírez Aledón. Si el primer número de la revista estuvo dedicado monográficamente a Max Aub con motivo del centenario de su nacimiento, este segundo tiene un carácter misceláneo que responde mejor a su índole en tanto que “anuario de estudios sobre exilios culturales españoles”.

En la primera sección, “Estudios, ensayos e investigaciones”, encontramos sendos textos de dos protagonistas muy cualificados de nuestro exilio intelectual republicano: Adolfo Sánchez Vázquez y Claudio Guillén, representantes respectivos de dos distintas generaciones desterradas, la de 1939 y la de los llamados “niños de la guerra”. El profesor Adolfo Sánchez Vázquez, catedrático emérito por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor *honoris causa* por numerosas universidades de España, Europa y América, es una autoridad internacional en filosofía y estética marxistas y uno de los exiliados republicanos que más y mejor ha reflexionado sobre el propio tema del exilio. Se publica aquí el texto íntegro de su intervención en unas jornadas organizadas por el Ateneo de Madrid y la Fundación Pablo Iglesias en febrero de 2003, titulado “El doble fin del exilio del 39”.

Por su parte, Claudio Guillén, catedrático de Harvard y acaso nuestro mejor especialista en literaturas comparadas, publica un extenso fragmento de su discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, leído el 2 de febrero de 2003, que constituye un entrañable homenaje a Vicente Llorens, su ma-

estro en la universidad norteamericana de Princeton y sin duda, hasta la fecha, el mejor historiador de los exilios culturales españoles.

“Algunas consideraciones sobre los exilios liberales en la España del siglo XIX (1814-1834)” es el título del trabajo de investigación de Germán Rodríguez Aledón, comisario de una exposición sobre el tema “El primer liberalismo: l'aportació valenciana”, organizada en 2001 por la Biblioteca Valenciana y responsable de su valioso catálogo documental. Y bajo el epígrafe de “Valencianos en el exilio” se publican dos trabajos más: el de Juan Carlos Pérez Guerrero sobre “El asociacionismo valenciano en el exilio: los primeros años de la Casa Regional de Valencia en México (1942-1950)” y el del Juan María Calles, anterior secretario del Consejo de Redacción de *Laberintos*, sobre “El siglo de José Medina Echavarría (Castellón de la Plana, 1903-Santiago de Chile, 1977)”, sobre el muy relevante sociólogo, amigo ya en la Valencia de los años veinte de Max Aub, que acrecentó su prestigio durante su exilio mexicano y cuyo centenario conmemoramos también el pasado año internacional 2003.

Laberintos es una revista plural e interdisciplinar, abierta a todas las colaboraciones y sugerencias que se le quieran realizar

La segunda sección del anuario, “Textos y documentos”, está dedicada a editar materiales inéditos, sean ensayos, epistolarios o textos de creación. En este caso, el protagonista es Vicente Llorens y por partida doble. Por un lado, Manuel Aznar Soler se limita a prologar la edición de “La discontinuidad cultural española”, un texto inédito de Llorens que puede consultarse entre los fondos documentales de su archivo que se conservan en la Biblioteca Valenciana. Este texto está compuesto por veinticinco folios mecanografiados que constituyen un resumen de tres conferencias pronunciadas entre el 8 y el 17 de mayo de 1979 en la Fundación Juan March de Madrid: “La huella de los índices inquisitoriales (siglos XVI-XVIII)”, “La España ilustrada y la reacción fernan-



Laberintos. Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles, n.º 2 (Valencia, Biblioteca Valenciana, 2004)

dina (siglo XIX)” y “Consecuencias de una guerra civil (siglo XX)”. Por otro lado, Cecilio Alonso y Amparo Ranch Sales editan y anotan con rigor el epistolario entre Max Aub y Vicente Llorens, dieciocho cartas cruzadas entre 1952 y 1972 durante veinte años de exilio, amistad y fecundo diálogo intelectual.

El “Dossier”, tercera sección del anuario, está dedicado en este número a la editorial Ruedo Ibérico y a su director, José Martínez Guerricabeitia. Xosé Díaz, amigo personal, ha prologado y editado tres cartas dirigidas a él por el director de Ruedo Ibérico, fechadas en París entre 1978 y 1981, que nos ayudan a entender mejor la etapa final de su trayectoria intelectual. A continuación Manuel Amat y María Fernanda Mancebo publican una entrevista a Jesús Martínez Guerricabeitia, hermano del editor, que ha donado generosamente a la Biblioteca Valenciana, además de su archivo y biblioteca particular, un importante fondo documental sobre la revista y editorial Ruedo Ibérico.

En la cuarta sección, “Bibliografía”, el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) de la Universidad Autónoma de Barcelona publica un material que nos parece de suma utilidad para los investigadores y estudiosos: los índices (el primero de los autores de los trabajos y el segundo de los escritores, artistas e intelectuales estudiados) de los quince tomos que componen la obra completa *SeSENTA años después*, es decir, los índices de las actas de los once congresos que se celebraron en doce comunidades autónomas durante el año 1999 sobre literatura y cultura del exilio republicano español de 1939.

En la quinta sección se publican cuatro “Reseñas” con críticas de libros de Sebastian Faber (*Exile and cultural hegemony*),

Josep Lluís Barona, editor (*Ciencia, salud pública y exilio, España, 1875-1939*), Salomó Marqués Sureda y Martín Frechilla (*La labor educativa de los exiliados españoles en Venezuela y Maestros catalanes del exilio*), y un número monográfico de la revista *Ayer* sobre *Los exilios en la España contemporánea*, coordinado por Encarnación Lemus. Las reseñas están realizadas por José Luis Villacañas, Jorge Molero Mesa, José Ignacio Cruz y María Fernanda Mancebo, respectivamente.

Por último, en la sección de “Varia” puede leerse la “Pequeña crónica de un gran centenario”, el de Max Aub durante el año 2003, en la que Ignacio Soldevila Durante, codirector de *Laberintos*, incluye la bibliografía actualizada hasta la fecha sobre el escritor exiliado; y, por otra parte, una nota sobre la “Biblioteca del exilio”, la única colección dedicada actualmente en exclusiva a la recuperación de la literatura del exilio republicano de 1939, en la que el profesor Juan Rodríguez comenta sus trece primeros títulos y sus tres primeros anejos. También, con el título de “El equipaje de vuelta”, José Ignacio Cruz y Juan Galiana presentan lo que ellos mismos denominan “dos pre-inventarios”, dos primeras aproximaciones a sendos archivos aún sin catalogar que forman parte de la sección del exilio de la Biblioteca Valenciana: el inventario del archivo de Vicente Llorens Castillo y el de la Casa Regional de Valencia en México. Por último, una muy breve carta del profesor Michael Ugarte (autor, entre otros, de un libro sobre literatura española en el exilio), dirigida a los organizadores del Congreso Max Aub organizado en abril de 2003 por la Biblioteca Valenciana, en donde informa sobre su imposibilidad de viajar al haberle sido impuesta una “pena de libertad vigilada”. Esta sentencia, que viene a iluminar los límites y miserias de la “democracia vigilada” norteamericana tras el 11 de septiembre de 2001, le prohibía salir de Estados Unidos durante un año por haberse manifestado en contra de la Escuela de las Américas, el tristemente célebre campo de entrenamiento para la contra-insurgencia en países latinoamericanos. Y, comenta el profesor Ugarte con amarga ironía sobre su condena, que es “precisamente lo opuesto a una sentencia de exilio—casi preferiría el exilio”. *Laberintos* es una revista plural e interdisciplinar, abierta a todas las colaboraciones y sugerencias que se le quieran realizar. Su único objetivo, además de divulgar los fondos documentales del exilio republicano de 1939 conservados en la Biblioteca Valenciana y de prestar una atención particular—pero en absoluto exclusiva— a los exiliados valencianos, es el de publicar trabajos de rigor científico y calidad intelectual que la conviertan en un anuario de referencia para todos los investigadores, estudiosos e interesados en general en el mejor conocimiento de nuestra historia cultural y, concretamente, en la historia de nuestros exilios culturales españoles. Ojalá el esfuerzo colectivo del Consejo de Redacción de *Laberintos* sea útil y fecundo.

► EXPOSICIÓN

‘Chicos: semanario infantil (1938-1956)’

La Biblioteca Valenciana acogió hasta el pasado 15 de enero una exposición en la que el semanario de la posguerra española *Chicos* fue el protagonista. La publicación, aparecida en San Sebastián en 1938, fue el mejor semanario infantil y juvenil de su tiempo y, probablemente, de todo el siglo XX. En ella participaron los más destacados dibujantes y guionistas de la época, quienes impulsaron una línea libre e independiente que se mantuvo hasta su fin en 1956.

El semanario *Chicos* fue una luz de esperanza en el panorama literario e intelectual de la posguerra española. Creado en 1938 en San Sebastián, fue durante sus catorce años de vida un referente para niños y jóvenes.

Juan Baygual y Bas, empresario de Sabadell, y Consuelo Gil Roesset, madrileña ilustrada, se propusieron el lanzamiento de una publicación para niños que se destacara de las rígidas normas del Régimen. Gracias a su ímpetu, el semanario infantil *Chicos* contribuyó a aportar un toque de color en una sociedad gris y poco acostumbrada a la creatividad.

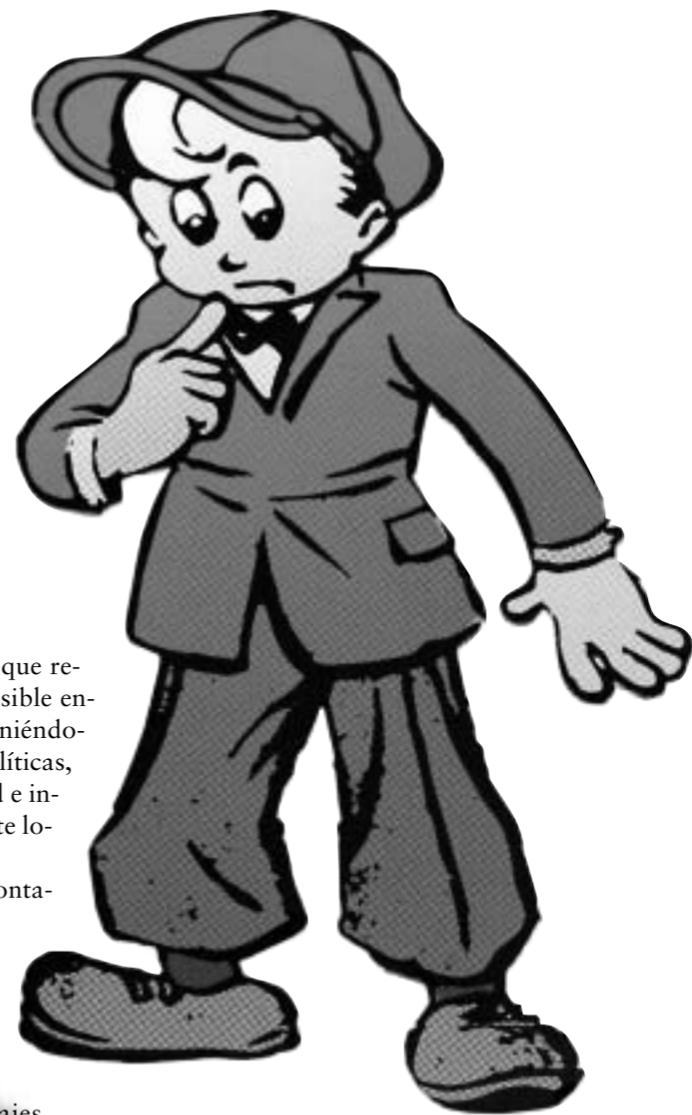
Chicos vio la luz en un momento en el que el cómic norteamericano estaba en su punto más álgido. El grupo de veraneantes de San Sebastián que en ese verano del 38 planean la creación de un tebeo diferente saben de la existencia de esta corriente estadounidense y deciden trasladarla a España, de la mano de una publicación infantil. Todos los dibujantes y guionistas del cómic son españoles y logran de este modo, y por primera vez, que una publicación de este tipo sea auténticamente autóctona, lejos de las típicas importaciones de cómic norteamericano a las que estaba acostumbrado el mercado. Esta situación se debió en parte también a la irrupción de la segunda guerra mundial, que en cierta manera debió de imposibilitar que la publicación de material exportado fuese de uno u otro bando. Así, *Chicos*, dirigido por Consuelo Gil con un estilo audaz y rompedor, logró llenar



de ilusión unos años en los que resultaba prácticamente imposible encontrar un tebeo que, manteniéndose al margen de consignas políticas, lograra una línea de libertad e independencia como la que éste logró alcanzar.

Cada número de la revista contaba con amenas secciones que trataban los temas más variados. Por sus páginas pasaron algunos de los mejores dibujantes, ilustradores e historietistas de la época, que crearon personajes inolvidables, como Cuto y Anita Diminuta, de Jesús Blasco; Gotán, el mono sabio, de Castanys; Chatillo, Federico, El Caballero sin Nombre y el Capitán Misterio, de Emilio Freixas; Pistol Jim, de Carlos Freixas; Pepe Carter y Coco, de Puigmiquel; el Periodista Pérez, de Pena; Cocolín, de Alcaide; Chupete, de Mercedes Llimona; Antoñita la Fantástica, de Borita Casas, etc.

Los impulsores de la revista lograron vencer a la censura durante años, pese a que a las puertas de la segunda guerra mundial el control de los medios de comunicación era total y se extendía también a las publicaciones infantiles. A partir de entonces se intentó en muchas ocasiones que desapareciese, se le aplicó la censura eclesíastica para niños mayores de 7 años e, incluso, durante tres años la revista fue incautada y pasó a depender de la Prensa del Movimiento. La exposición que durante los meses de



octubre, noviembre, diciembre y enero ha permanecido en la Biblioteca Valenciana —comisariada por Antonio de Mateo Remacha— ha reflejado, mediante paneles explicativos y la exposición de portadas y muestras del semanario, la vida de la publicación, además de ofrecer un recorrido por los mundos imaginarios de muchos de los dibujantes, ilustradores e historietistas de la época (Emilio Freixas, Castanys, Puigmiquel, Iranzo, Moreno, etc.) que colaboraron con la revista.

Del tebeo no hay ediciones facsímil y apenas quedan recuerdos y ejemplares. La exposición de la Biblioteca Valenciana, y su catálogo correspondiente nos permite volver a ser un poco niños y recordar el que posiblemente fue el mejor semanario infantil y juvenil español del siglo XX.

Sonia Martínez Icardo



Biblioteca Valenciana
DIGITAL

<http://bv2.gva.es>

PRÒXIMA APARICIÓ

- **CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de:**
El ingenioso hidalgo D. Quixote de la Mancha (Valencia, 1605).
- **SANTAMARÍA, Alvaro:**
El Consell General de Valencia en el tránsito a la modernidad (Valencia, 2000).
- **CHINER GIMENO, Jaime J.:**
Mar, Llum i Passió. Historia de la Junta Mayor de la Semana Santa Marinera de Valencia (Valencia, 2001).
- **PALAO GIL, Francisco Javier:**
La propiedad eclesíastica y el juzgado de amortización en Valencia (siglos XIV a XIX), (Valencia, 2001).
- **SANZ DÍAZ, Benito:**
Rojos y demócratas: la oposición al franquismo en la Universidad de Valencia, 1939-1975 (Valencia, 2002).
- **LLORENTE I OLIVARES, Teodoro:**
Valencia (Barcelona, 1887-1889).

▶ CICLO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA 2004-2005

Encuentros con los escritores en la BV

Por *Mario Máñez y Víctor Latorre*

Un curso más, la Biblioteca Valenciana ha organizado el Ciclo de Encuentros con Escritores en San Miguel de los Reyes para todos los estudiantes de la Comunidad Valenciana.

El presente Ciclo de Animación a la Lectura 2004-05 se ha enfocado dando prioridad a los alumnos de Bachillerato. No obstante, se ha ampliado la oferta a alumnos y alumnas de 2º ciclo de la ESO cuando el escritor invitado escribe también textos juveniles. Quince escritores nos visitarán y supondrán otras tantas propuestas de lectura para los alumnos. Porque no es otro el objetivo final de estos encuentros: animar a la lectura.

Animar a la lectura supone ofrecer a los jóvenes motivos para leer. Dándoles a conocer la diversidad de libros que existen, se les muestra que en ellos podemos hallar respuesta a muchos de nuestros interrogantes sobre la vida.

Animar a la lectura supone también proporcionar posibilidades de viajar, soñar, construir nuestra propia visión del mundo que, una vez contrastada con la realidad, nos presente una escala de valores para una vida en paz y en armonía.

Entre los escritores seleccionados encontramos narradores (Susana Fortes, Carme Riera, Belén Gopegui...), poetas (Teresa Pascual, Rafa Gomar, Juan Ramón Barat...) y autores dramáticos (Francisco Nieva, José Luis Alonso de Santos, Manolo Molins...); de modo que las propuestas de lectura son muy diversas y tratan de atender a los distintos intereses del alumnado.

Por otra parte, la asistencia al ciclo supone que los alumnos han realizado un estudio previo sobre el escritor a cuyo coloquio acudirán. En él, además de una breve presentación del escritor a cargo de un especialista, los estudiantes pueden preguntar sobre todos aquellos aspectos que deseen de la biografía del autor, su obra, intereses, opiniones, deseos y gustos literarios.

Los encuentros siempre resultan ser un momento especial, pues los jóvenes entran en contacto con la persona que hay detrás de los textos que ellos han leído y ello les sirve para conocer el otro lado del hecho literario: la escritura. El acto creativo, que para gran parte de ellos supone un misterio, se convierte, a través del coloquio, en algo palpable y los alumnos comprenden el esfuerzo que existe detrás de cualquier obra: la invención de la historia, la necesidad de contarla, la dificultad del primer párrafo, la voz del narrador, el tono, el nacimiento de los personajes, la selección de los ambientes y los espacios en los que se desarrollará la acción, la elección de la estructura de la obra, etc.; en definitiva, el esfuerzo titánico que exige la creación de un mundo autónomo que resulte verosímil, al menos mientras dura la lectura.

Además, inevitablemente, surgen preguntas en torno al mundo editorial: ¿cómo

consiguió publicar su primera obra?, ¿cuánto dinero ganó?, ¿qué tipo de editoriales existen?, ¿le resultaron útiles los premios literarios que ganó?, ¿le influyeron las exigencias de las editoriales en el momento creativo? Y, así, la visión que alcanzan los alumnos del hecho literario es completa y la lectura adquiere una dimensión distinta.

Este año, además, se ha optado por regalar a cada alumno asistente un libro del escritor que nos visite ese día, con la finalidad de que la lectura se prolongue más allá de la charla.

La jornada incluye una visita guiada al monasterio de San Miguel de los Reyes para los alumnos y un encuentro privado para los profesores con el escritor.

Con este ciclo la Biblioteca Valenciana no sólo trata de acercarse a los ciudadanos sino que, además, colabora con los esfuerzos de profesores y centros educativos por crear lectores que —esperamos— en un futuro se conviertan en usuarios asiduos de nuestras bibliotecas. A continuación se indican las fechas de las visitas y los libros que se regalarán a los asistentes.

ENERO:

día 19, Susana Fortes (*El amante albanés*)
día 26, Carme Riera (*Te deix, amor, la mar com a penyora*)

FEBRERO:

día 2, José Luis Alonso de Santos (*Trampa para pájaros*)
día 9, Teresa Pascual (*El temps en ordre*)
día 16, Elia Barceló (*El secreto del orfebre*)
día 23, Rafa Gomar (*Rin*)

MARZO:

día 2, Juan Ramón Barat (*El héroe absurdo: poesía reunida*)
día 9, Josep Lluís Roig (*El somris de les carreteres secundàries*)

ABRIL:

día 13, Clara Sánchez (*Últimas noticias del paraíso*)
día 20, Manolo Molins (*Abú Magrib*)
día 27, Belén Gopegui (*Lo real*)

MAYO:

día 4, Isabel-Clara Simó (*Julia*)
día 11, Àngels Moreno (*Secrets incofessables*)
día 18 Joan Francesc Mira (*Borja papa*)

En el presente ciclo colaboran con la Biblioteca a las siguientes editoriales: Bromera, Tàndem, SGAE, Suma de Letras, Hiperión, Caos, Seix Barral, Anagrama, La Campana, Edebé, De bolsillo, Pagés, Proa, Tabarca, Lengua de Trapo, Booket.

Agenda d'activitats

ENERO - MARZO 2005

Ciclo de Animación a la Lectura

(Véase programa en el artículo anexo)

Conferencias

JORNADAS "HACIA LA CONSTITUCIÓN EUROPEA"

Del 14 febrero al 16 febrero (salón de actos)

Lunes 14

16.30-17.00 h.

Inauguración: D. Vicente Navarro de Luján.

17.00-18.00. Dr. D. Alejandro Pizarroso Quintero; catedrático de Historia de la Comunicación "La campaña sobre el tratado constitucional en España y otros países europeos".

18.00-19.00. Dr. D. Alfonso Fernández-Miranda, catedrático de Derecho Constitucional: "Reflexiones jurídicas sobre el tratado de la Constitución Europea".

19.15-21.00. Mesa redonda

(moderador Dr. Pizarroso):

-D. José Manuel García Margallo, Relaciones Internacionales del PP

-D. Luis Salvador García, senador PSOE

-D. Willy Meyer, Relaciones Internacionales IU

-D. Carlos Mulas, *Levante*

Martes 15

17.00-18.00 Dr. D. Alejandro Muñoz-Alonso Ledo, senador: "La Convención Europea: debates y resultados".

18.00-19.00 Dr. D. Julián Santamaría Osorio, catedrático de Ciencia Política: "Los partidos políticos en España ante el referéndum de la Constitución Europea".

19.15-21.00 Mesa redonda

(moderador Dr. Pizarroso):

-Dr. D. Manuel Martínez Sospedra, catedrático de Derecho Constitucional.

-Dr. D. Jorge Cardona Llorens, catedrático de Derecho Comunitario.

-D. Martín Quirós, presidente del Consell Valencià del Moviment Europeu.

-D. Fernando Herrero, redactor jefe de *Las Provincias*.

Miércoles 16

17.00-18.00. Dr. D. Rafael Calduch Cervera, catedrático de Relaciones Internacionales: "Constitución Europea y proyección mundial de Europa".

18.00-19.00. Dr. D. Francisco Marín Calahorra, coronel de caballería retirado: "La Europa de la seguridad y la Constitución Europea".

19.00-20.00. Conferencia de clausura: Dr. D. José M.ª Gil-Robles, ex presidente del Parlamento Europeo:

"El modelo económico y social de la Constitución Europea".

20.00 h. Clausura: D. Vicente Navarro de Luján.

Coordinación académica: Alejandro Pizarroso Quintero (Universidad Complutense)

Coordinación técnica: Ana de Miguel Canuto (Biblioteca Valenciana)

Inscripción (gratuita): <http://bv.gva.es>

Exposiciones

MAGIC PENCIL

Del 14 febrero al 28 abril (sala capitular)

Magic Pencil abarca una selección de obras de trece de los ilustradores contemporáneos de literatura infantil más prestigiosos del Reino Unido. Dicha selección ha sido realizada por uno de ellos, Quentin Blake, el primer Children's Laureate (Autor Laureado de Obras para Niños).

En total son 60 láminas, dibujadas con el "lápiz mágico" de autores conocidos prácticamente por todo el mundo en Gran Bretaña, como el mismo Blake, Raymond Briggs, Tony Ross, John Burningham o Michael Foreman. Junto a ellos, otros jóvenes talentos que representan nuevas y diversas maneras de acercarse a la ilustración de libros, como los *collages* de Lauren Child —que integran imágenes televisivas y fotografías— o los diseños innovadores de Sara Fanelli —con tipografías experimentales—. Se han incluido también a otros artistas cuyos trabajos no van dirigidos expresamente a los niños, como Posy Simons y sus famosas tiras cómicas en los diarios británicos, o Angela Barret, ilustradora de *Cándido*. Completan la exposición unos ochenta libros que se situarán al alcance de los niños y del público. "¡Es mucho más sencillo ver dibujos en un libro que tenerlos colgados de las paredes!", comenta Blake. Los libros son para los niños una fuente inagotable, incluso para los de ahora, que se alimentan de videos y televisión. Un libro concentra y destila una imagen, es el lugar donde se forman las primeras impresiones del mundo exterior. Una ilustración en un libro puede sujetarse en la mano, ser contemplada largo rato y re-examinada, lo cual no se puede hacer con ninguna nueva tecnología.

Por ello, los niños que visiten **Magic Pencil** podrán tocar, coger y contemplar los libros a su antojo en las paredes de la sala capitular del monasterio. Además, la Biblioteca Valenciana, en colaboración con el British Council, ha organizado talleres didácticos que estarán a disposición de los centros de educación primaria, colegios de enseñanza exclusiva en inglés, escuelas de artes y oficios... y, en definitiva, para todo aquel que lo solicite.



Biblioteca Valenciana

(Monestir de Sant Miquel dels Reis)
Av. de la Constitució, 284
46019 València.
tel.: 96 387 40 00 / fax.:96 387 40 37
c./e.: bvdfusion@gva.es
<http://bv.gva.es>
Autobusos: 16, 36 i 11
Dilluns a divendres de 9 a 20,30 h.
Dissabte de 9 a 13,30 h.
Altres servicis:
Cafeteria i Restaurant / Llibreria



BIBLIOTECA PERSONAL: **ANDRÉS TRAPIELLO**

“La manía de los libros tiene sus límites”

Andrés Trapiello (Manzaneda de Torío, León 1953) conversó con la BV acerca de su biblioteca real e ideal. El autor que en su última novela, *Al morir Don Quijote*, ha continuado las vidas de los personajes del clásico universal tras la muerte del hidalgo manchego, está fascinado por los libros desde la juventud. Por *Sonia Martínez Icardo*

¿Recuerda el primer libro que compró?

Fue el *Quijote*, cuando tenía siete u ocho años. Más tarde lo perdí, aunque pude recuperarlo en una librería de viejo. Lo compré en una librería de León que se llamaba Santa Teresa con las propinas que me daba mi tío cura, párroco de la inclusa de León. Muchas de aquellas propinas eran de hijos de mujeres “non santas”, mujeres de la vida. Así que todo fue muy cervantino.

Fue precoz con el *Quijote*...

Sí, pero lo cierto es que en esa época yo estaba fascinado con el libro en abstracto, más que con el *Quijote* en concreto. Empecé a comprar muchos libros y me gustaba leer, pero tampoco es que fuera un ratón de biblioteca.

¿Cómo era la biblioteca de su infancia, la de su casa familiar?

No existía. La biblioteca de mi padre consistía en tres libros: uno de apicultura, otro de cultivo de pieles y otro no sé de qué. Pero tuvimos la suerte de que cuando yo tenía seis o cinco años se vino a vivir a nuestra casa un tío cura que tenía una gran biblioteca. Era la suma de su propia biblioteca y la de un tío suyo (tío-abuelo mío) que había sido poeta modernista. Así que gracias a estos tíos pude disfrutar de una biblioteca que para

mí fue una ventana al mundo. En ella encontré a los clásicos, pero también mucha poesía modernista: Rubén Darío, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, etc. Aunque también había cosas muy malas, de Ricardo León, por ejemplo. La biblioteca contaba con colecciones de revistas como *La Esfera* o *Blanco y Negro*.

¿Cuándo empieza a formar su propia biblioteca?

Diría que empecé a formarla con dieciséis o diecisiete años, y se basaba en las primeras lecturas pro-

“Si tuviera que leer ahora el *Quijote* probablemente no podría hacerlo en una primera edición”

pias de un curso que por aquel entonces se llamaba preuniversitario. Hasta entonces yo *tiraba* de los libros de la biblioteca del colegio, pero a partir de este curso empecé a comprar mis primeros libros. Esta biblioteca también se fue formando con los libros que me rega-



laban por Reyes, que conservo todavía; por ejemplo, la *Divina Comedia*, que me regalaron con 13 ó 14 años, los grandes clásicos... A partir de los 16 empiezo a leer por mi cuenta; entonces comienzo a formar mi verdadera biblioteca.

¿Frecuentaba las bibliotecas?

En aquella época yo utilizaba la de mi colegio. Pero nunca he sido hombre de biblioteca. Creo que tengo una buena en casa precisamente para no tener que ir a la biblioteca. He procurado siempre comprar todo lo que he querido leer. Pero sólo lo que quería leer. Mi biblioteca es muy grande. Compró muchos libros de viejo, pero también es cierto que vendo unos mil o dos mil ejemplares al año. Podemos decir que es una biblioteca muy circulada. Libro que no has de leer, déjalo correr. El año pasado vendí toda la novela americana, francesa, inglesa..., se las llevé al librero de viejo porque debía dejar espacio para otro tipo de lectura. Si ahora quiero volver a

leer, pongamos por caso, *Barry Lindon* o *El guardián entre el centeno* —una novela horrorosa que no me ha gustado nunca— simplemente los vuelvo a comprar.

¿Cuál es su biblioteca ideal?

Mi biblioteca ideal, como la biblioteca de todo el mundo, tiene, por un lado, el extremo del exceso, una biblioteca de miles de pisos. Pero realmente la biblioteca que yo me llevaría a una isla desierta comprende apenas treinta o cuarenta libros.

¿Envidia alguna biblioteca?

No. Cuando se es más joven, tal vez uno está más impaciente porque lo quiere tener todo. Pero realmente, con el paso de los años, te das cuenta de que tienes todo lo que querías tener y lo que no tienes tampoco es tan importante. Yo he repetido siempre la frase de un amigo: “Los libros importantes están todos en los kioscos y valen dos euros”. La *Iliada*, la *Odisea*, el *Quijote*, Shakespeare, Machado,

Juan Ramón Jiménez..., todos son libros bastante asequibles, bastante fáciles de conseguir en una edición corriente. El problema es que en edición diferente los libros dicen cosas diferentes. Y la primera edición tiene ciertos alicientes que no te da una edición de bolsillo. Pero en definitiva, si yo tuviera ahora que leer el *Quijote* probablemente no podría hacerlo en una primera edición, y a mí los libros me gustan para leerlos. Tampoco podría leer la primera edición de la *Iliada*, sería absurdo; además, estaría en griego... La manía de los libros tienen sus límites.

En cuanto a su faceta de editor, ¿qué debe tener un libro para que le apetezca editarlo?

Se produce una especie de relación de amor, te entusiasma tanto ese libro que lo quieres dar a conocer a los demás. De todos modos, soy un editor muy modesto. Mi círculo editorial se termina en mis veinte o treinta amigos.